

## **La novela como fuente para la historia ambiental: El caso de *Sub terra* en Lota**

### **The Novel as a Source for Environmental History: The Case of *Sub terra* in Lota**

Diego Rivera Inostroza  
Universidad de Concepción (Chile)  
Diegorivera.inostroza@gmail.com  
ORCID: 0009-0004-8698-7797

#### **Resumen**

Esta investigación explora cómo las novelas pueden ser fuentes valiosas para los estudios de historia ambiental al reflejar las interacciones entre los humanos y su entorno. Para demostrar esto, el trabajo repasa brevemente la historia de la disciplina, posteriormente justifica la utilidad de la novela como fuente para esta corriente y presenta un contexto histórico de la comuna de Lota (Chile) en la segunda mitad del siglo XIX. Por último, se analiza *Sub terra* de Baldomero Lillo, destacando cómo la obra representa la vida en las minas de carbón de Lota durante el auge de la compañía minera. El análisis, realizado desde un enfoque interdisciplinario que integra literatura e historia, busca comprender las descripciones del entorno a través de algunos de los ocho cuentos que integran la novela, donde se identifican elementos clave del entorno natural y la relación entre los mineros y este. Además, se examina el concepto de ambiente, entendido como el conjunto de elementos naturales que se manifiestan en la novela a través de los desafíos del trabajo minero y las dinámicas de poder. La investigación concluye que *Sub terra* ofrece una comprensión enriquecedora sobre las relaciones entre la sociedad humana y ambiente natural, complementando así los estudios historiográficos tradicionales.

#### **Palabras clave**

Novela, Lota, ambiente, Historia ambiental

#### **Abstract**

This research explores how novels can serve as valuable sources for environmental history studies by reflecting on the interactions between humans and their environment. To demonstrate this, the work briefly reviews the history of the discipline, then justifies the utility of novels as a source for this field, and presents a historical context of the Lota commune (Chile) in the second half of the 19th century. Finally, *Sub terra* by Baldomero Lillo is analyzed, highlighting how the work represents life in the coal mines of Lota during the peak of the mining company. The analysis, conducted from an interdisciplinary approach that integrates literature and history, aims to understand the descriptions of the environment through some of the eight stories covered by the novel, identifying key elements of the natural environment and the relationship between the miners and this. Additionally, the concept of environment is examined, understood as the set of natural

elements that manifest in the novel through the challenges of mining work and power dynamics. The research concludes that *Sub terra* provides an enriching understanding of the relationships between human society and the natural environment, thus complementing traditional historiographical studies.

### **Keywords**

Novel, Lota, environment, Environmental history

### **Introducción**

A lo largo del tiempo, el trabajo del historiador ha experimentado cambios significativos, tanto en su forma como en su fondo. Desde los registros más antiguos realizados por figuras como Heródoto, conocido como “el padre de la historia”, hasta las prácticas actuales, el campo ha evolucionado notablemente. Estos cambios no solo han ampliado la diversidad temática al abordar fenómenos y problemáticas cada vez más específicas y complejas, sino que también han transformado los métodos, las perspectivas y la propia concepción de lo que implica “hacer historia” y reflexionar sobre el devenir histórico.

En este contexto, el presente estudio tiene como objetivo contribuir a las discusiones sobre las nuevas formas de practicar la historiografía, con el acento puesto en la diversidad de fuentes. En particular, se propone el uso de las novelas como una fuente rica y valiosa para la construcción de conocimiento en la rama de la Historia ambiental. Esto se aborda desde una perspectiva interdisciplinaria integrando herramientas de la literatura y la historia para explorar cómo las novelas pueden ofrecer perspectivas únicas sobre las relaciones entre los seres humanos y su entorno. Así, este trabajo busca demostrar que las novelas, al retratar contextos históricos y experiencias humanas en conexión con el ambiente, se constituyen en una fuente clave para los estudios de historia ambiental.

Para alcanzar este propósito, este estudio se estructura en tres partes principales. En primer lugar, se analiza el enfoque historiográfico elegido, su objeto de estudio y su interrelación con otras disciplinas, destacando cómo la Historia ambiental puede enriquecer los análisis historiográficos que emplean novelas como fuentes primarias. En segundo lugar, se examina la convergencia entre historia y literatura, disciplinas que comparten afinidades teóricas subrayadas por el posmodernismo y la obra de Hayden White, *Metahistoria*. Finalmente, se ofrece una contextualización histórica de la comuna de Lota a mediados del siglo XIX, subrayando eventos como la fundación de la Compañía de Lota en 1852 y las primeras décadas de explotación carbonífera a gran escala. Este marco permite comprender cómo el entorno influyó en la creación de *Sub terra* de Baldomero Lillo, una obra que, a través de cuentos breves, narra la explotación y la vida de los mineros y sus familias durante el auge de la industria del carbón en las últimas décadas del siglo XIX.

### **La historia ambiental como enfoque historiográfico**

La corriente historiográfica a la cual se adhiere la presente investigación viene dada por la Historia ambiental. Este enfoque comienza a construirse en sus fundamentos

teóricos a principios del siglo XX con la Escuela de los *Annales*, esto es, al trabajo de autores como Marc Bloch y Lucien Febvre. No obstante, es con la obra de Fernand Braudel *El Mediterráneo*, cuando la lupa del historiador comienza a centrarse en aquellos elementos que no son los propios del ser humano. Con esto se hace referencia a la propuesta de que la historia se divide en tres segmentos temporales, siendo el primero la más importante para este estudio. Es con la concepción del *tiempo largo*<sup>1</sup> como se busca el entendimiento y el análisis de los fenómenos mediante el rastreo de fuentes no clásicas para la historiografía. Esto ha sido aprovechado décadas después por los historiadores ambientales en su cruce interdisciplinario con otras ciencias, las cuales, en su conjunto, buscan una respuesta a las interacciones humano-ambiente en una temporalidad media o larga.

Hacia las décadas de 1960 y 1970 surge en Estados Unidos una propuesta más formal con la creación de centros de investigación dedicados a esta disciplina.<sup>2</sup> Inicialmente conocida como Historia ecológica, con el tiempo ha evolucionado a Historia del medioambiente, hasta adoptar su denominación actual: Historia ambiental. Entre los estudios pioneros en este campo destacan *Rise of the West* (1963) de William H. McNeill, *The Columbian Exchange* (1972) de Alfred Crosby, *Changes in the Land* (1983) de William Cronon, y *Rivers of Empire* (1985) de Donald Worster, seguido por su obra *Transformaciones de la Tierra*. Estas obras son fundamentales para el entendimiento de la especialidad, pues explican fenómenos históricos precisamente desde la perspectiva ambiental. Por ejemplo, Cronon analiza factores ecológicos para relacionarlos con el desarrollo económico de una región específica de Estados Unidos, destacando el papel del petróleo como recurso clave.

Sobre trabajos más contemporáneos en la disciplina es imprescindible mencionar estudios que han sido fundamentales para el desarrollo de esta investigación, como *Semillas de Historia Ambiental* (2015) de Stefania Gallini y *The Oxford Handbook of Environmental History* (2014) de Andrew Isenberg. Estas investigaciones tienen la particularidad de incluir en el análisis histórico elementos tales como las enfermedades y el uso de la tierra. En síntesis, todo lo que tiene vida y no corresponde al humano como especie, refiérase a: plantas, bosques y animales. La Historia ambiental consiste por lo tanto en el estudio de voces que van más allá de las clásicas: estudiar y problematizar en base al humano y a todo lo que alguna vez lo rodeó. Isenberg realiza una revisión de los autores que construyeron este entendimiento clásico de la Historia ambiental, y en este vuelco al pasado destaca cómo lo ambiental en muchas ocasiones también se debe a un contexto político:

Como argumentó Cronon en 1993, al igual que las varias otras “nuevas” historias nacidas o revitalizadas tras la década de 1960: la historia de las mujeres, la historia afroamericana, la historia chicana, la historia de homosexuales y lesbianas, y la nueva historia social en general, la historia ambiental siempre ha tenido una relación innegable con el movimiento político que ayudó a engendrarla”.<sup>3</sup>

Grandes ejemplos de esto se pueden evidenciar con el estudio de procesos como la Revolución Industrial, la cual, en un inicio, fue interpretada por los padres de la ciencia

---

<sup>1</sup> Fernand Braudel, *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II* (México: Fondo de Cultura Económica, 2022), 18-19.

<sup>2</sup> Donald Worster, *Transformaciones de la tierra* (Montevideo: Coscoroba, 2008), 20.

<sup>3</sup> Andrew Isenberg, *The Oxford Handbook of Environmental History* (New York: Oxford University Press, 2014), 3 (traducción propia).

social clásica<sup>4</sup> como algo que surge debido a factores de superioridad pre-existentes en la sociedad europea.<sup>5</sup> No obstante, con el paso de los años esta propuesta intelectual ha sido rechazada por no tomar en consideración elementos ambientales trascendentales. Por mencionar algunos puntos que contradicen esta tesis clásica, he aquí, por ejemplo: la ubicación geográfica de Gran Bretaña, cuya condición insular, en el contexto de la época, la hacía menos vulnerable a ataques y conflictos bélicos. Esto se debía a que emprender campañas militares marítimas resultaba más costoso que las terrestres. Además, Gran Bretaña contaba con un extenso sistema colonial que aseguraba un flujo constante de recursos materiales y financieros. Todos estos hechos son puestos bajo una nueva perspectiva de análisis que tiene en cuenta todo que va más allá del propio humano, logrando que un proceso de tal magnitud como la Revolución Industrial pueda ser objeto de una nueva lectura historiográfica mediante la puesta en práctica de nuevos enfoques que reflexionen sobre lo ya estudiado.

Para poder definir lo que se entiende por Historia ambiental es necesario detenerse por un momento en qué es la propia Historia y cuál es su función. Acerca de este asunto, Stefania Gallini indica que la Historia es la ciencia del futuro, no del pasado,<sup>6</sup> y con esto se está refiriendo a que los trabajos propios de la historiografía no solamente tienen por objetivo el estudio del pasado, con una metodología basada en fuentes primarias y secundarias, sino que guardan estrecha relación con la reflexión y el desafío que esta nos deja para el futuro gracias al aprendizaje de las decisiones y los acontecimientos pretéritos, ya sea debido a la interacción entre humanos o a cómo estos interactúan con lo que les rodea. Y puntualiza:

En esta perspectiva, la historia ambiental presta atención a la forma en que las sociedades han co-evolucionado con los sistemas naturales adaptándose y adaptándolos, afectando y siendo afectadas por ellos.<sup>7</sup>

Explicado lo que se entiende por Historia ambiental, es necesario profundizar en la terminología propia de la disciplina. Para esto se definirá el concepto de ambiente, entendiéndose como tal el conjunto de elementos presentes en la naturaleza que han influenciado en la sociedad y viceversa.<sup>8</sup>

En lo que respecta al estado de la cuestión, particularmente a los estudios de la historia ambiental de Chile, la cantidad de exponentes es mucho más limitada. Como trabajo pionero<sup>9</sup> se encuentra la obra de *Historia Ambiental de Chile* de Pablo Camus y

---

<sup>4</sup> Véase Max Weber en *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, Friedrich Engels con *La situación de la clase obrera en Inglaterra* y Karl Marx con *El Capital*.

<sup>5</sup> Esta tesis ha sido corregida también por las escuelas económicas del siglo XX, como *la escuela de California*. Para mayor información, Mauricio Casanova, “En torno a los orígenes de la Gran Divergencia: debates recientes en historia económica (2000-2018)”, *CUHSO*, 30 (2020): 299-328,

<sup>6</sup> Stefania Gallini, Sofía de la Rosa y Rigoberto Abello, *Paramos vivos: hojas de ruta: guías para el estudio socioecológico en la alta montaña en Colombia* (Bogotá: Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt, 2015), 12.

<sup>7</sup> *Idem*.

<sup>8</sup> Amelia Giannuzzo, “Los estudios sobre el ambiente y la ciencia ambiental”, *Scientiae Studia*, vol. 8, 1 (2010): 132-137.

<sup>9</sup> Se debe destacar también el trabajo de historiadores del siglo XIX como Benjamín Vicuña Mackenna, con *Ensayo histórico sobre el Clima de Chile, desde los tiempos prehistóricos hasta el gran temporal de julio 1877*. Valparaíso: Imprenta Mercurio, 1877; y Diego Barros Arana en varios de los volúmenes de su *Historia General de Chile* (Santiago: Rafael Jover Editor, 1884-1902, 16 vols.), de quienes se puede decir que desarrollaron una proto-historia ambiental de Chile en sus escritos, particularmente al tener en

Ernst Hajek, publicada el año 1998. Este trabajo resalta por ofrecer una visión integral de la historia ambiental del país, entre 1964 y 1994, que estudia los efectos de las políticas económicas sobre los recursos naturales (forestales, pesqueros y mineros). En una segunda parte los autores también analizan el periodo 1992-1997 mediante 15 estudios de caso que reflejan la historia y los principales conflictos ambientales de ese periodo.<sup>10</sup> Respecto a las fuentes utilizadas, el libro toma en cuenta aquellas consideradas como clásicas para una obra histórica enfocada en estudios de caso tales como la revisión de varios números de prensa de época o el examen de elementos jurídicos tales como leyes y sus artículos. No obstante, la mayor virtud hace acto de presencia a hora de direccionar la intención o la finalidad del escrito, el cual se presenta como un trabajo permanente para el debate, buscando explicar cómo se llegó a ciertas situaciones y dando respuestas que evitan considerar al ser humano como el responsable de todo. Esta consideración propia de la disciplina vuelve a ponerse de manifiesto con la obra *Clima y Sociedad: El Fenómeno El Niño y la Niña en la historia de Chile*, del año 2022, trabajo que profundiza aún más en lo referente a estudios del clima, analizando el impacto del ambiente y tomando en consideración aquellos elementos en la historia chilena que no son controlados por la especie humana. Otros autores que trabajan la historia ambiental en el país son: Fernando Venegas, Fernando Torrejón, Carlos Ibarra-Rebolledo y Matías González.<sup>11</sup>

La presente disciplina aún se encuentra en un periodo de lento desarrollo en territorio nacional, lo cual abre la oportunidad a que se realicen diversos estudios gracias a este enfoque. Esto es importantísimo debido a que Chile es un país único en cuanto a su formación ambiental y cuenta con una serie de biomas y una endemividad altísima en ciertas zonas. La Historia ambiental permite en ese sentido generar un conocimiento historiográfico que busque dar respuesta, explicar y visibilizar todo lo que en algún momento se trabajó desde una visión clásica de la Historia.

Como último aspecto que se debe mencionar está el carácter interdisciplinario de la Historia ambiental, que se entiende como el cruce de miradas, conocimientos y metodologías presentes en otras ciencias. Ante esto, lo que se busca es encontrar un nuevo punto de vista común que logre incluir todas las perspectivas que contribuyen a la construcción propia del conocimiento. En relación con el aspecto anterior, se ha de tener en consideración las fuentes que se usan para el desarrollo de una investigación desde esta perspectiva, razón por la cual la Historia ambiental no se puede limitar a las fuentes clásicas y debe buscar nuevas fuentes de información en otros elementos, entre los cuales se pueden citar: los informes climatológicos, los estudios de pluviometría, la geografía,

---

consideración al clima como un elemento trascendental y decisivo en una serie de episodios clave de la historia nacional, explicados de forma diferente a lo que marcaba el canon de la historia política de la época.

<sup>10</sup> Pablo Camus y Ernst Hajek, *Historia Ambiental de Chile* (Santiago: Andros Impresores, 1998).

<sup>11</sup> Entre las varias ideas que los diversos autores trabajan, sobresalen los estudios regionales, ya sea de la zona centro-sur del país o de lugares más alejados; ejemplos de ello se encuentran en: Fernando Venegas y Sergio Elórtogui, “La Huella Humana en la Isla Robinson Crusoe (Archipiélago de Juan Fernández) entre los Siglos XVI y los Albores del Siglo XVII: Una Impronta para el Futuro”, *Halac*, 12 (2022): 388-430; Fernando Torrejón, “Descifrando la historia ambiental de los archipiélagos de Aysén: el influjo colonial y la explotación económico-mercantil republicana (siglos XVI-XIX)”, *Magallania*, 41 (2013): 29-52; Carlos Ibarra, “Construcción del ramal Talcahuano-Chillán (1869-1874): una mirada desde la historia ambiental”, *Historia*, Santiago, 55 (2022): 149-174; y, por último, Matías González, “¿Colonizando El Valle Central Y El Borde Costero? Dos Historias de inmigración y de adaptación ambiental en el antiguo Departamento de Imperial, región de La Araucanía (1866-1920)”, *Revista de Historia*, 27 (2022): 37-69. Hay que indicar finalmente que gran parte de estas investigaciones se trabajan desde la propuesta del Antropoceno.

la dendrocronología, el conocimiento médico de enfermedades y/o epidemias, el conocimiento sobre flora, fauna<sup>12</sup>, y el uso del suelo.<sup>13</sup>

La elección de este enfoque viene dada por valor que la disciplina ambiental le otorga a fuentes que no son las tradicionales de la investigación histórica. Por ejemplo, para abordar las inundaciones desde la disciplina histórica es fundamental recurrir a estudios sobre el clima y documentos como registros de pluviometría o cartas. Estos ofrecen descripciones humanas y un conocimiento empírico esencial para comprender los acontecimientos, considerando que la historia humana está profundamente influenciada por su entorno natural, es decir, el ambiente.

Por ser una perspectiva interdisciplinaria y por su apertura a una diversidad de métodos y fuentes, la Historia ambiental permite incorporar materiales no tradicionales en las investigaciones históricas, y las novelas igualmente pueden ofrecer una visión rica y multifacética del entorno natural y el ambiente. A diferencia de artículos de prensa o de los archivos oficiales, las obras literarias, como el caso de *Sub terra* de Baldomero Lillo, presentan una dimensión emocional y personal del ambiente, que resulta esencial para entender cómo los individuos y las comunidades experimentan y responden a su entorno. Obras como *Sub terra* no solo describen el ambiente natural; también dan testimonio de los efectos de las interacciones entre humano y entorno natural en la vida cotidiana y la psicología de los personajes, al relatar la conflictiva dinámica entre los asalariados de la compañía minera y la dura vida de los mineros del carbón en la zona, donde estos deben enfrentar la constante explotación que sufren en su trabajo al tiempo que realizan una labor de alto riesgo. Al examinar por tanto los cuentos comprendidos en esta novela, la Historia ambiental encuentra una fuente inapreciable de información, que va más allá de lo meramente documental y revela las relaciones íntimas y muchas veces conflictivas entre los humanos y su ambiente en contextos históricos específicos.

### **Sobre el cruce entre literatura e historia**

Las novelas y/u obras literarias son una fuente de información y conocimiento que, muchas veces, queda relegada a un segundo plano en las investigaciones históricas. Esto ocurre porque los investigadores tienden a preferir fuentes más directas, tales como documentos oficiales ya sea actas de sesiones, documentos jurídicos, notariales, datos de recintos hospitalarios, casas de orates o bitácoras de viaje. Si bien estos documentos logran entregar la información deseada, lo hacen desde un punto de vista más general o macro, lo que se debe principalmente a la propia naturaleza de tales fuentes. En cambio, el uso de novelas añade un valor más personal que otorga a la investigación una perspectiva única y diferente. Esta concepción permite analizar los hechos desde un ángulo distinto, con la inclusión de miradas menos comunes en la producción de conocimiento histórico, como es el caso de la Historia ambiental.

El valor de las obras literarias radica en su conexión con la visión del autor, lo que lleva a perspectivas y realidades que tiene un contenido más humano; y, por tanto, las interacciones sociales en las novelas se desarrollan con un carácter menos “oficial”, lo que a su vez permite una visión más íntima de cómo las personas se relacionan entre sí, y, más importante aún, de cómo se vinculan con su entorno. Lo cotidiano, que no suele

---

<sup>12</sup> Stefania Gallini, Sofia de la Rosa y Rigoberto Abello, *Paramos vivos*, 49.

<sup>13</sup> Pedro Urquijo, Adi Lazos, y Karine Lefevbre, *Historia ambiental de América Latina* (Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2022), 577-580.

ocupar un lugar preeminente en la prensa ni es mencionado en los documentos estatales, sí está presente en las novelas.

Dentro de la variedad de autores que nos encontramos en esta discusión teórica destaca Hayden White, quien, en su conocida obra *Metahistoria* argumenta que, aunque la Historia se presente como una disciplina objetiva, esta se encuentra moldeada por estructuras similares a las presentes en las novelas.<sup>14</sup> Algunas de estas similitudes son: la diferencia entre lo que se considera ficción y realidad, ya que para White, ambas se constituyen mediante una interpretación que sirve para organizar y construir la narrativa por la cual el historiador se rige en su estudio y propuesta. Esto, según el autor, no difiere mucho de lo realizado por un novelista; por lo tanto, el historiador y el escritor literario se rigen mediante ciertos patrones o estructuras similares a la hora de confeccionar sus trabajos, aunque finalmente se construyan con objetivos diferentes.

Sobre la base de lo anterior, se puede decir que sí existe un potencial y tiene importancia el uso obras literarias como una herramienta en la elaboración de investigaciones históricas, principalmente porque son una fuente de información para poder entender y analizar los hechos desde un punto de vista, , como se ha indicado, más personal, de carácter más ordinario y menos formal, dando como resultado una perspectiva más humana. Existen varios trabajos que han realizado este cruce entre literatura e historia para el caso de Chile, destacando el de María Angélica Muñoz Gomá en 1988,<sup>15</sup> quien toma la novela *Casa Grande* de Luis Orrego Luco y se sirve de ella como aporte fundamental para el estudio de la historia social del Chile en el siglo XX. También se puede citar el trabajo Gonzalo Soto Montecinos<sup>16</sup>, el cual igualmente estudia la novela *Sub terra* de Baldomero Lillo, pero enfocada en la representación que la obra hace de la noción “vida laboral” propia los mineros del carbón de Lota.

Ahora bien, es importante destacar qué elementos separan este trabajo de los realizados desde corrientes literarias tales como la “ecocrítica”. Para responder a esto, comentaremos brevemente este enfoque, surgido de la teoría literaria, lo que nos permitirá reforzar aún más la propuesta del presente trabajo. La ecocrítica, a diferencia de otras formas de investigación literaria, comprende los contextos y las consideraciones no-humanas tanto como las humanas, la naturaleza tanto como la cultura. Para Cheryll Glotfelty, autora fundamental de esta corriente, “Es el estudio de la relación entre la literatura y el ambiente físico”.<sup>17</sup>

La ecocrítica, como propuesta, logra cumplir con dos de los tres criterios clave en esta investigación. En primer lugar, permite realizar un estudio centrado en el análisis de obras literarias, específicamente novelas históricas. En segundo lugar, tiene como objetivo comprender las relaciones humano-ambiente a partir del análisis de las novelas. No obstante, el tercer criterio que nos interesa no se encuentra en dicho enfoque y podríamos definirlo como la interpretación desde y para la historiografía, es decir, una propuesta histórica.

---

<sup>14</sup> Hayden White, *Metahistoria: la imaginación histórica en la Europa del siglo XIX* (México: Fondo de Cultura Económica, 1992).

<sup>15</sup> María Angélica Muñoz Gomá, “La Novela ‘Casa grande’ en La Historia Social De Chile, 1900. Metodología del Estudio”, *Historia*, 23 (1988): 229-251.

<sup>16</sup> Gonzalo Soto Montecinos, “Representación de la vida laboral de Lota en la narrativa de *Sub terra*, *Sub sole* y la prensa 1883- 1907” (tesis de Magister, Universidad de Concepción, 2021), 248.

<sup>17</sup> Cheryll Glotfelty y Harold From (eds.), *The Ecocriticism Reader: Landmarks in Literary Ecology* (Athens: University of Georgia Press, 1996), xviii (traducción propia).

El grueso argumentativo de la investigación va a recaer en el análisis de la novela *Sub terra*, lo que implicará, al mismo tiempo, un ejercicio de contraste entre la información que nos entrega la novela y lo que dice la bibliografía especializada sobre la Comuna objeto de estudio. Esta comparación nos permitirá observar, partiendo de la obra literaria, la diferencia entre el relato personal sobre la vida del minero y las dinámicas sociales presentes en el lugar con aquellos estudios especializados que ofrecen un enfoque más general, alejados del estudio del individuo y centrados en el análisis de la sociedad Lota. Lo dicho hasta aquí justifica el uso de la ecocrítica, que funcionará como marco teórico para la comprensión de las novelas en tanto fuentes, buscando con ello un análisis histórico-ambiental de la novela en cuestión.

La metodología para llevar esto a cabo se aplica a un conjunto de cuentos que forman parte de la novela *Sub terra* a fin de entender de qué modo esta trata elementos tales como las experiencias de los personajes con respecto al medio ambiente, las descripciones del entorno y la relación e impacto entre humano y entorno natural. Además, este será objeto de comparación con fuentes secundarias a fin de ofrecer un contraste entre la información ofrecida por un relato personal e íntimo, reflejado en la novela, y otros trabajos que han estudiado la Lota de esa época. Nos centraremos en estudiar cómo la novela y el relato de los personajes expresa sus interacciones ante los desafíos que representa el trabajar en la mina.

### **Breve contexto histórico de Lota<sup>18</sup>**

A continuación, expondremos un breve esbozo histórico de la comuna de Lota para enmarcar la configuración temporal y espacial en la cual estuvo sumergido Baldomero Lillo, y entender, así, qué lo llevó a escribir su primera novela publicada en 1904, *Sub terra*.

Fundada en 1662 bajo el nombre de Santa María de Guadalupe,<sup>19</sup> no es hasta mediados del siglo XIX, con la llegada de Matías Cousiño cuando esta comuna comienza a desarrollarse económicamente y a crecer en población. Este desarrollo produjo a través de la creación de la llamada Compañía de Lota fundada por Matías Cousiño, Tomás Bland Garland, José Antonio y Juan Alamparte en el año 1852.<sup>20</sup> Este nombre será usado hasta el año 1870, para posteriormente recibir el de Compañía Explotadora de Lota y Coronel. La constitución de una fuerte empresa carbonífera fue un éxito económico y el desarrollo de las faenas mineras logró captar la atención de las personas, configurando la comuna

---

<sup>18</sup> Para más información sobre la fundación de Lota como comuna dependiente de la explotación del carbón y su constitución como *Company Town*, véanse los trabajos de Carlos Vivallos Espinoza y Alejandra Brito Peña, “Inmigración y sectores populares en las minas de carbón de Lota y Coronel (Chile 1850-1900)”, *Atenea*, 501 (2010): 73; de Leonardo Mazzei, “Orígenes del establecimiento británico en la región de Concepción y su inserción en la molinería del trigo y en la minería del carbón”, *Historia*, 28 (1994): 217-239; y de Octavio Astorquiza, *Lota. Antecedentes históricos con una monografía de la Compañía carbonífera e industrial de Lota (1852-1942)* (Valparaíso: Imprenta Valparaíso, 1942).

<sup>19</sup> Laura Benedetti, *La cuestión social en Concepción y los centros mineros de Lota y Coronel (1885-1910)* (Concepción: Ediciones del Archivo Histórico de Concepción, 2019), 74.

<sup>20</sup> Se trata de trabajos metódicos de extracción de carbón antes de la llegada de Cousiño al territorio por medio de la compra de tierras a indígenas décadas atrás, no obstante, a este periodo de extracción se le considera una fase muy temprana de explotación de este material en la región.

de Lota como un poblado con fuerte presencia masculina, donde sin embargo abundaba la pobreza, muerte y precariedad.<sup>21</sup>

Baldomero Lillo nace en el año 1867, por lo que pudo presenciar de primera mano todas estas “malas formas de vivir”, vivencias que no solo lo inspiraron en las temáticas en las que trabajó en su corta pero importante carrera literaria, sino que también informaron su estilo literario, el *realismo social chileno*, reforzando con ello a los movimientos relacionados con la cuestión social en su época desde las experiencias que se vivían en los centros carboníferos de la zona centro-sur del país.

La comuna de Lota fue un espacio controlado en su mayoría por la empresa minera, modelo procedente de una influencia directa traída desde Inglaterra por Cousiño denominado *Company Town*.<sup>22</sup> En otras palabras: la Compañía de Lota se encargaba de moldear y configurar no solo la vida de sus trabajadores, sino que con el paso de los años también hizo lo mismo con sus familias; esto es, por medio del dominio de todos los espacios en los cuales se movían esas personas, desde su trabajo en la mina y control de su remuneración basada en fichas que solo podían ser intercambiadas por mercadería en centros específicos determinados por la propia Compañía. La Compañía también se encargaba de ofrecer un proyecto educativo, diferente según el niño fuese un hijo de minero o hijo de un trabajador de la compañía de mayor rango, lo que alimentaba la segregación desde temprana edad.<sup>23</sup>

Este modelo de *Company Town* no se dio solamente en Lota y comunas aledañas que sufrían de la misma explotación del carbón como Coronel, Curanilahue y Lebu, sino que también fue replicado en las salitreras del norte del país. Su objetivo era simple, mantener una sociedad controlada y dependiente de la empresa para así disponer de una fuente de mano de obra capacitada todo el tiempo,<sup>24</sup> y, tal como se mencionó anteriormente, ejercer este control a través de ejes decisivos tales como el trabajo, la educación y la salud. La influencia del Estado en el lugar era nula, inclusive las fuerzas de orden público tenían dificultades para operar al tener que lidiar con la policía privada, propiedad de la compañía minera.

Volviendo a Baldomero Lillo y su conexión con el espacio geográfico, este, si bien nació en Lota, vivió la mayor parte de su infancia en la comuna de Lebu. En el año 1883 él y su familia se instalaron de nuevo en la comuna de Lota y Baldomero comenzó a trabajar en la pulpería La Quincena, propiedad del famoso pique Chiflón del Diablo (en su época llamado pique Carlos), trabajo que le introdujo en el conocimiento del entorno gracias a su trato directo con los mineros, donde podía oír sus historias, sus vivencias y experiencias de trabajo en la mina, sus esfuerzos cotidianos y sus miedos. Simultaneando su trabajo en la pulpería logró publicar su primera obra en la *Revista Cómica*, y con el paso de los años fue construyendo una carrera como literato que le permitió en 1904 publicar este recopilatorio de diversos cuentos que tiene por nombre *Sub terra*, libro en el que no solo estudia las condiciones de vida de los trabajadores de la mina de Lota en

---

<sup>21</sup> Laura Benedetti, *La cuestión social en Concepción*, 75.

<sup>22</sup> Sonia Reyes Herrera, Juan Rodríguez Torrent y Patricio Medina Hernández, “El sufrimiento colectivo de una ciudad minera en declinación: El caso de Lota, Chile”, *Horizontes Antropológicos*, 20 (2014): 240.

<sup>23</sup> Juan Rodríguez Torrent, Pablo Miranda Bown y Patricio Medina Hernández, “Culturas mineras y proyectos vitales en ciudades del carbón, del nitrato y del cobre en Chile”, *Chungará (Arica)*, 44 (2012): 147.

<sup>24</sup> Milton Godoy, “Las casas de la empresa: paternalismo industrial y construcción de espacio urbano en Chile: Lota, 1900-1950”, *Universum (Talca)*, 30 (2015): 118-119.

las últimas décadas del siglo XIX, sino que también se adentra en un proceso tan complejo como fue la relación que los habitantes de esta comuna tuvieron con su entorno natural, dentro del cual la mina era la pieza esencial.

### **Sub terra y el ambiente**

La extracción de un caballo en la mina, acontecimiento no muy frecuente, había agrupado alrededor del pique a los obreros que volcaban las carretillas en la cancha y a los encargados de retornar las vacías y colocarlas en las jaulas.<sup>25</sup>

Así comienza el primer cuento de la novela, que tiene por título *Los inválidos*, cuya lectura de los primeros párrafos nos puede dar una idea de la vida que llevaban los trabajadores de la mina de carbón. A la hora de analizar las interacciones entre los mismos mineros es importante recalcar la cultura tan marcada que tenían, el mundo de la mina en contraste del mundo de arriba, dinámica que existía en el imaginario de todas las personas que trabajaron en los diferentes piques. Baldomero Lillo explora esto en sus dos obras más importantes, *Sub terra* y *Sub sole*, donde se representa una parte de este mundo minero, el del trabajador y el de su familia. Esta es la razón por la que durante este análisis haremos hincapié en el funcionamiento del mundo específico del minero, quien trabaja en el yacimiento carbonífero y sufre del desgaste natural por su tipo de trabajo. Asimismo, veremos cómo, aun teniendo en cuenta estos elementos, el hombre está orgulloso de poder desarrollar su labor como minero del carbón.

El caballo es un reflejo del minero, desechable en cuanto no pueda continuar su labor, ya sea por vejez o debido a un accidente. En caso de que el minero padre de familia ya no pueda cumplir sus labores en la empresa, es el hijo quien debe suplir el rol económico del padre, volviéndose así la figura masculina predominante. De igual manera el trabajo físico era visto, en tanto fenómeno cultural, como una manifestación de la fuerza y virilidad y la familia consideraba que el trabajo en los socavones era parte del mecanismo de preparación para la vida. Además, el vigor, la fuerza, la resistencia física adquirida tempranamente, daban certeza de que por esa vía los niños se “hacían hombres”,<sup>26</sup> y todo esto generaba una atmósfera de control sobre la población, en la cual la Compañía y el trabajo minero eran el centro de la concepción socio-cultural. Finalmente, cuenta la novela, el caballo muere en el momento de salir a la superficie debido a su poca costumbre al estar expuesto a la luz solar, lo que termina por afectar su visión. En este punto de debilidad, el animal es atacado por un enjambre de tábanos, quienes terminan por sentenciar su destino, dejándolo moribundo y rodeado por una bandada de buitres. Posterior a esto, el autor magistralmente procede a relatar un término de turno, definiendo a los mineros como esclavos de la ergástula que abandonaban sus lóbregos agujeros;<sup>27</sup> es entonces cuando se entiende al minero como un algo que pertenece al mundo de abajo.

Según plantean autores como Soto Montecinos, *Sub terra* es una novela de “denuncia”,<sup>28</sup> es decir, expone al público un conjunto de historias que funcionan como un relato de lo precario, por eso se elige el término de “denuncia” que puede tener un fin

---

<sup>25</sup> Baldomero Lillo, *Sub terra* (Chile: Edición Digital, 2012), 11 (la primera edición es: Santiago de Chile: Imprenta Moderna, 1904).

<sup>26</sup> Juan Bahamonde Cantín, “Invención de la memoria y ficción en la narrativa local del carbón, producida a mediados del siglo XX: mundo laboral y social”, *Revista Chilena de Literatura*, 96 (2017): 93.

<sup>27</sup> Baldomero Lillo, *Sub terra*, 16-17.

<sup>28</sup> Soto Montecinos, “Representación de la vida laboral de Lota”, 55.

más político que literario. Nosotros creemos que, sumado a esto, es a través de esta explicación de la precariedad como la Historia ambiental ayuda a entender el ambiente, incluso podríamos hablar de un paisaje<sup>29</sup> específico que tiene lugar al fondo del mar donde se extrae este material. Además, este lugar tiene sus propias costumbres, con una organización jerárquica según el trabajo que cada minero realiza en la mina, donde destaca la labor del barretero, que es entendida como la más importante en todo este proceso, al ser este el encargado de extraer el material como tal con su pica y demás herramientas.

*La compuerta número 12* nos relata una problemática común en aquella época; hablamos del ingreso de niños al trabajo en la mina. Esta situación no solamente surgía debido a la creencia del valor como niño/hombre al practicar un trabajo de fuerza, sino que en su mayoría de casos era algo que se daba por la necesidad de generar más ingresos para así satisfacer las necesidades básicas de todos los miembros de la familia. Esto se debe a una mayor demanda en la misma población, consecuencia de su cuantioso aumento en la cantidad de habitantes en solo un par de décadas: allá por 1865 la población de Lota era de unos 3.656 habitantes; ya para el año 1907 la población superaba los 10.000 habitantes.<sup>30</sup> Este cuento nos presenta un trágico momento donde un padre abandona a su hijo de nombre Pablo, de tan solo ocho años, debido a que este ya tenía edad suficiente para comenzar labores de trabajo en la mina de carbón. En un momento de desesperación, Pablo comienza a gritar desconsoladamente en busca de su madre; su padre, al oír estos suplicios, se llena de una ira que solo logra exteriorizar tomando su pico y comenzando a picar el carbón con una fuerza tal que la novela describe como “las cortantes aristas del carbón volaban con fuerza, hiriéndole el rostro, el cuello y el pecho desnudo. Hilos de sangre mezclábanse al copioso sudor que inundaba su cuerpo”.<sup>31</sup>

Es fundamental rescatar, en primer lugar, elementos que reflejen la visión cultural del minero. Estas percepciones permiten posteriormente el análisis del concepto de ambiente, el cual en este caso se desprende de la cultura de la mina, caracterizada por el constante esfuerzo del minero por adentrarse en la naturaleza como medio de subsistencia. La compañía carbonífera realizó inversiones significativas y sin precedentes en la región, incluyendo la adquisición de maquinaria avanzada y la contratación de especialistas en áreas técnicas desde su fundación por Matías Cousiño.<sup>32</sup> Sin embargo, independientemente de la magnitud de estas inversiones, el destino del minero estaba marcado por escenarios predeterminados: fallecer, quedar incapacitado debido a un accidente laboral o sufrir enfermedades crónicas adquiridas en el pique. Entre las más comunes se encontraban la silicosis, la antracosis y la anquilostomiasis.<sup>33</sup>

*El grisú* no solamente corresponde al título de otro de los cuentos de *Sub terra*, sino que hace referencia al famoso gas que se encuentra en lo más profundo de las minas de carbón, el cual, al chocar con una fuente de energía como puede ser una llama o chispa, da como resultado una explosión que muy seguramente iba a terminar con la vida de todos los presentes; este elemento de la naturaleza es un ejemplo de lo inseguro que puede ser

---

<sup>29</sup> Stefania Gallini, *Semillas de historia ambiental* (Bogotá: Editorial UNAL, 2015), 130.

<sup>30</sup> Carlos Vivallos Espinoza y Alejandra Brito Peña, “Inmigración y sectores populares en las minas de carbón de Lota y Coronel (Chile 1850-1900)”, *Atenea*, 501 (2010): 92.

<sup>31</sup> Baldomero Lillo, *Sub terra*, 24.

<sup>32</sup> Leonardo Mazzei, *Estudios de Historia Económica Regional del Biobío* (Concepción: Ediciones del Archivo Histórico de Concepción, 2015), 96.

<sup>33</sup> Oreste Plath, *Folclor del carbón en la zona de Lota* (Santiago: Fondo de Cultura Económica, 2013), 103.

el trabajo en la mina profunda, sin las medidas de protección necesarias, solo hacía falta una mala administración de la seguridad para provocar una catástrofe. Con todo lo anterior en consideración, entra en escena el personaje de Mister Davis, quien se puede interpretar como la personificación de la sobreexplotación y la carencia de empatía de los directivos de la compañía carbonífera para con sus mineros.

Durante este relato también se nos presenta al minero sin nombre, de apodo Viento Negro.<sup>34</sup> Este joven hombre, cansado de los abusos de Mister Davis termina provocando un accidente haciendo estallar el gas grisú en el pique, y acabando con la vida de todos los presentes en el lugar. Este relato desarrolla las dinámicas de poder existentes en la compañía, justificando aún más el argumento que sostiene a esta obra literaria como una novela de “denuncia” y, por consiguiente, como una obra que nos permite comprender en mayor detalle las interacciones entre sociedad-ambiente.

Cuando analizamos el concepto de ambiente, no pensamos en un ejercicio unidireccional; no solo se trata de cómo la sociedad influye en el entorno natural, sino también de cómo este impacta en el ser humano. En cuanto a los aspectos económicos de la vida del minero en Lota, el relato *El Pago* ofrece una aproximación a las prácticas de control económico ejercidas por la Compañía. Aunque el pago en fichas no era exclusivo de las empresas mineras, sí era una práctica predominante, especialmente en la zona centro-sur, que abarca desde Curanilahue y Lebu hasta los piques de Lota y Coronel. La ficha, como forma de remuneración, no constituye un elemento ambiental en sí misma, ya que representa el pago por las horas trabajadas. Sin embargo, tanto esta práctica como la quincena fueron implementadas como herramientas de control, subyugando al minero<sup>35</sup> mediante el retraso de pagos o el uso de una moneda no oficial que, tras décadas de implementación, solo era aceptada en las pulperías propiedad de la empresa. Este sistema de pagos se vincula al ambiente al perpetuar un entorno construido bajo el modelo de *Company Town*, basado en la explotación del carbón, que confinaba a los trabajadores a una economía cerrada, ignorando los daños causados tanto al entorno como a las personas.

El último cuento objeto de análisis, *El Chiflón del Diablo*, relata el peor destino imaginable para un minero: verse obligado a trabajar en las profundidades de la mina que lleva dicho nombre. Esta denominación peculiar alude a las numerosas historias y creencias que surgieron en torno al pique, donde se decía que el propio diablo habitaba en sus profundidades. Sobre estas leyendas, se afirma:

Muchas de las historias contadas por mineros hablan de haber visto al diablo en las galerías y frentes de trabajo, teniendo éste características animales: pezuñas en los pies, brazos gruesos y peludos, cola larga, ojos blancos, o alguna semejanza con un perro negro, o un toro negro; incluso, según se cuenta, podía verse como un gran hombre de piel negra.<sup>36</sup>

---

<sup>34</sup> A diferencia del capítulo previo en el que sí se nos refiere el nombre de este joven minero de tan solo ocho años. Es posible pensar que el autor muy probablemente nos presentó a Pablo por su nombre para así recalcar que este niño nunca tuvo que haber pertenecido al mundo subterráneo, al menos, no durante su infancia. Ya que abajo en la mina, las personas solo se reconocían por sus apodos, elemento importante de la cultura del minero y que se mantuvo con el paso de los años.

<sup>35</sup> Figueroa Ortiz, Enrique y Carlos Sandoval Ambiado, *Carbón: cien años de historia (1848-1960)* (Santiago: Centro de Asesoría Profesional, 1987), 49-51.

<sup>36</sup> María Rock Núñez, “Lota, patrimonio industrial de la humanidad: rescate del patrimonio cultural inmaterial” (Tesis de licenciatura, Universidad de Chile, 2008), 191.

Originalmente conocido como el Chiflón Carlos, este pique adquirió su nombre actual gracias a la influencia de la literatura de Baldomero Lillo,<sup>37</sup> que contribuyó a consolidar un elemento cultural distintivo a partir de las leyendas asociadas al lugar. Desde un análisis de los elementos naturales, el Chiflón del Diablo no solo era peligroso por las historias que lo rodeaban, sino también por los frecuentes derrumbes, constituyéndose en el mayor desafío de la naturaleza frente a la intervención humana.

Los ocho cuentos que abarca *Sub terra* (con el paso de los años se han ido agregando más capítulos, quedando en un total de trece) nos ofrecen una mirada íntima y personal a través de una serie de relatos que describen y explican la vida del minero del carbón en la zona de Lota durante las últimas décadas del siglo XIX. La obra de Baldomero Lillo toca temas tan profundos como el trabajo infantil, el abuso por parte de la compañía minera y la precariedad a la cual debían enfrentarse los mineros.<sup>38</sup> Es mediante estas temáticas que se hace posible entender el concepto de ambiente y, de esta forma, estudiar las relaciones entre la sociedad y el entorno natural de una forma mucho más profunda, algo importantísimo para la Historia ambiental.

## Conclusión

El concepto de ambiente en la obra *Sub terra* puede entenderse a través de las interacciones humanas entre los personajes y, principalmente, por los elementos culturales presentes en el mundo subterráneo de la mina en Lota. Este espacio refleja una naturaleza que se resiste a la intervención humana. Prueba de ello son las condiciones naturales adversas generadas por la extracción de carbón, que convierten el pique en un lugar extremadamente peligroso, los derrumbes potenciales, la presencia de gases explosivos y la deficiente gestión empresarial que muestra una falta de preocupación hacia los trabajadores.

Estas condiciones revelan cómo, a finales del siglo XIX, el minero de Lota enfrentaba un abuso sistemático. Sin embargo, es en este período cuando surgen elementos culturales clave, como el valor atribuido a la persona según el tipo de labor que desempeñaba. Esto generó una diferenciación entre las tareas realizadas, tanto entre los mineros como en sus familias. Así, el trabajo no solo representaba un medio de sustento económico, sino también una forma de autorrealización personal.

La presente investigación desarrolla una propuesta que aborda la obra literaria desde un enfoque histórico, especialmente desde uno que añade más actores a la discusión sobre el devenir histórico, como es en este caso el ambiente, personificado en todos los elementos naturales que conforman un escenario cultural presente en la novela de Baldomero Lillo, *Sub terra*.

Ahora bien, queda una propuesta de investigación en lo que a delimitación temporal y espacial se refiere, pero cambiando el objeto literario de análisis. Como se dijo antes, *Sub terra* estudia la profundidad de la mina, mientras que *Sub sole* es la narrativa de la superficie y todos los elementos que componen este mundo, destacando a la familia como eje central. La novela y el entendimiento que se desprende del concepto de ambiente de la misma son una fuente valiosa de información para la Historia ambiental. Al

---

<sup>37</sup> *Ibid.*

<sup>38</sup> Según la visión de Figueroa y Sandoval respecto al trabajo en la mina, el minero del carbón simbolizó por mucho tiempo la dura realidad de la explotación capitalista, hecha literatura en *Sub terra*.

presentar un relato más crudo y cercano de la experiencia humana y su forma de relacionarse con todo lo que le rodea, esta forma de entender la relación humana con su entorno también está limitada por aspectos culturales y incluso identitarios. Las fuentes primarias que nos permiten entender las relaciones socioculturales entre mineros y ambiente son escasas si nos remontamos a temporalidades de más de un siglo; ante esto existe la necesidad de explorar otras fuentes de información, lo que lleva a que la investigación tenga que ir más allá del propio campo historiográfico.

El mundo de la mina es uno muy específico, analizado en su mayoría de casos desde la propuesta de un estudio social, centrado en las manifestaciones, las huelgas y su impacto desde los movimientos sindicales mineros de la zona centro-sur de Chile, destacando grandes hitos como la Huelga Grande de 1920 o la Huelga Larga de 1960. No obstante, creemos que estudios como este son valiosos al presentar al minero desde otra perspectiva de análisis, que lo acerca mucho más a su identidad, al entrelazarse con lo que le rodea: su mina.

En síntesis, queda una brecha investigadora para acercarse a la figura del minero según el espacio físico donde lleva a cabo su trabajo; y no solo a cómo este se fue separando de este espacio geográfico como producto de los movimientos mineros y sindicales que tienen su auge durante el siglo XX.

## **Bibliografía**

Astorquiza, Octavio, Galleguillos, Oscar, *Cien años del carbón de Lota* (Santiago: Compañía Carbonífera e industrial de Lota, 1952).

Bahamonde Cantín, Juan, “Invención de la memoria y ficción en la narrativa local del carbón, producida a mediados del siglo XX: mundo laboral y social”, *Revista Chilena de Literatura*, 96 (2017): 89-113.

Benedetti Reiman, Laura, *La cuestión social en Concepción y los centros mineros de Coronel y Lota (1885-1910)* (Concepción: Ediciones del Archivo Histórico de Concepción, 2019).

Barros Arana, Diego, *Historia General de Chile* (Santiago: Rafael Jover Editor, 1884-1902, 16 vols.).

Buell, Lawrence, *The Environmental Imagination. Thoreau, Nature Writing, and the Formation of American Culture* (Cambridge [Mass.]: Harvard University Press, 1996).

Camus, Pablo, Yaksic, Fabian, *Clima y sociedad: El fenómeno El Niño y La Niña en la Historia de Chile* (Santiago: GEOlibros, 2022).

Casanova, Mauricio, “En torno a los orígenes de la Gran Divergencia: debates recientes en historia económica (2000-2018)”, *CUHSO*, 30 (2020): 299-328.

Chakrabarty, Dipesh, *The Climate of History in a Planetary Age* (Chicago: The University of Chicago Press, 2021).

Figuerola Ortiz, Enrique, Sandoval Ambiado, Carlos, *Carbón: cien años de historia (1848-1960)* (Santiago: Centro de Asesoría Profesional, 1987).

Gallini, Stefania (ed.), *Semillas de historia ambiental* (Bogotá: Editorial UNAL, 2015).

Gallini, Stefania, Rosa, Sofía de la, y Abello, Rigoberto, *Paramos vivos: hojas de ruta: guías para el estudio socioecológico en la alta montaña en Colombia* (Bogotá: Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt, 2015).

Garrard, Greg, *Ecocriticism* (London, New York: Routledge, 2004).

Giannuzzo, Amelia, “Los estudios sobre el ambiente y la ciencia ambiental”, *Scientiae Studia*, 8 (2010): 129-156.

Glotfelty, Cheryll, Fromm, Harold (eds.), *The Ecocriticism Reader: Landmarks in Literary Ecology* (Athens: University of Georgia Press, 1996).

Godoy, Milton, “Las casas de la empresa: Paternalismo industrial y construcción de espacio urbano en Chile: Lota, 1900–1950”, *Universum*, vol. 30, 1 (2015): 115–136.

González, Matías, “¿Colonizando El Valle Central Y El Borde Costero? Dos Historias de inmigración y de adaptación ambiental en el antiguo Departamento de Imperial, región de La Araucanía (1866-1920)”, *Revista de Historia*, 27 (2022): 37-69.

Ibarra, Carlos, “Construcción del ramal Talcahuano-Chillán (1869-1874): una mirada desde la historia ambiental”, *Historia*, Santiago, 55 (2022): 149-174.

Isenberg, Andrew (ed.), *The Oxford Handbook of Environmental History* (Nueva York: Oxford University Press, 2014).

Lillo, Alejandro, “La literatura de ficción como fuente histórica”, *Studia Histórica. Historia Contemporánea*, 35 (2017): 267-288.

Lillo, Baldomero, *Sub Terra*. Edición digital (Chile: 2012).

Mazzei, Leonardo, *Estudios de Historia económica regional del Biobío* (Concepción: Ediciones del Archivo Histórico de Concepción, 2015).

Muñoz Gomá, María Angélica, “La novela *Casa Grande* en la historia social de Chile, 1900. Metodología del estudio”, *Historia*, 23 (1988): 229-251.

Plath, Oreste, *Folclor del carbón en la zona de Lota* (Santiago: Fondo de Cultura Económica, 2013).

Reyes Herrera, Sonia E., Rodríguez Torrent, Juan Carlos, y Medina Hernández, Patricio, “El sufrimiento colectivo de una ciudad minera en declinación: El caso de Lota, Chile”, *Horizontes Antropológicos*, vol. 20, 42 (2014): 237-264.

Rock Núñez, María, *Lota, patrimonio industrial de la humanidad: rescate del patrimonio cultural inmaterial* (Tesis de Licenciatura, Universidad de Chile, 2008).

Rodríguez Torrent, Juan Carlos, Miranda Bown, Pablo, y Medina Hernández, Patricio, “Culturas mineras y proyectos vitales en ciudades del carbón, del nitrato y del cobre en Chile.” *Chungará (Arica)*, vol. 44, 1 (2012): 145-162.

Soto Montecinos, Gonzalo, *Representación de la vida laboral de Lota en la narrativa de Sub Terra, Sub Sole y la prensa (1883–1907)* (Tesis de Magíster, Universidad de Concepción, 2021) <http://repositorio.udec.cl/jspui/handle/11594/9124>.

Torrejón, Fernando, “Descifrando la historia ambiental de los archipiélagos de Aysén: el influjo colonial y la explotación económico-mercantil republicana (siglos XVI-XIX)”, *Magallania*, 41 (2013): 29-52.

Urquijo, Pedro, Lazos, Adi, y Lefebvre, Karine, *Historia ambiental de América Latina: Enfoques, procedimientos y cotidianidades* (Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2022).

Venegas, Fernando, Elórtegui, Sergio, “La Huella Humana en la Isla Robinson Crusoe (Archipiélago de Juan Fernández) entre los Siglos XVI y los Albores del Siglo XVII: Una Impronta para el Futuro”, *Halac*, 12 (2022): 388-430.

Vicuña Mackenna, Benjamín, *Ensayo histórico sobre el Clima de Chile (desde los tiempos prehistóricos hasta el gran temporal de julio 1877)* (Valparaíso: Imprenta Mercurio, 1877).

Vivallos Espinoza, Carlos, Brito Peña, Alejandra, “Inmigración y sectores populares en las minas de carbón de Lota y Coronel (Chile, 1850-1900)”, *Atenea*, Concepción, 501 (2010): 73–94.

White, Hayden, *Metahistoria: la imaginación histórica en la Europa del siglo XIX* (México: Fondo de Cultura Económica, 1992).

Worster, Donald, *Transformaciones de la Tierra* (Montevideo: Coscoroba, 2008).

Díaz Luna, Ximena, Salazar Gómez, Viridiana, y Herrera Castañeda, Mariel, “El papel del historiador en la reinterpretación y construcción de la historia”, *Contribuciones desde Coatepec*, 35 (septiembre 2021): 27-36.

### **Perfil Académico**

Diego Rivera Inostroza es Licenciado en Historia por la Universidad de Concepción (Chile), siendo su ámbito de investigación la historia ambiental y social. Su trabajo de Grado fue una investigación titulada: “*Historia ambiental del archipiélago de Juan Fernández: una aproximación a través de Los fantasmas de Selkirk, Más Afuera y La justicia de los Maurelio*”.

### **Academic Profile**

Diego Rivera Inostroza holds a Bachelor's degree in History from the University of Concepción (Chile), his research focusing on environmental and social history. His undergraduate thesis was a study entitled: *Environmental History of the Juan Fernández Archipelago: An Approach through Los fantasmas de Selkirk, Más Afuera, and La justicia de los Maurelio*.

Fecha de recepción: 23 de octubre de 2024

Fecha de aceptación: 10 de diciembre de 2024

Publicación: 31 de diciembre de 2024.

Para citar este artículo: Diego Rivera Inostroza, “La novela como fuente para la Historia ambiental: El caso de *Sub terra* en Lota”, *Historiografías*, 28 (julio-diciembre 2024), pp. 67-83.